

La Crisis Maderera.

Mucho se ha hablado de la crisis maderera y de las causas que la determinan: falta de ~~apoy~~ equipo en los ferrocarriles y abundancia de maderas en estado de transportarse.

Pero dentro del primero de estos puntos algunos madereros nos han hecho notar que la crisis habría tenido nuevas consecuencias fatales para la industria, o por lo menos habría pesado de un modo más parejo sobre todos los madereros si en el reparto de los escasos carros destinados al transporte se hubiera procedido con mayor ~~equidad~~ equidad.

Uno de estos industriales, el Sr. Navarrete Figueros, nos decía que en estas materias, como en tanta otras, las influencias políticas han sido causa de grandes abusos.

Las órdenes dirigidas al director de la 4ª zona, para que se entreguen carros a tal o cual persona determinada, se repiten constantemente,

Y los que cuentan con estos privilegios, saben sacar provecho de ello.

Algunos piden carros sin tener madera y otros piden doble número de los que necesitan.

Una vez en posesión del derecho de ocuparlos, plantean a los que no cuentan con apoyos políticos el siguiente dilema: o venden la madera a tal precio, o ésta se queda eternamente en la estación.

Hay rumanos de madera que esperan allí desde algunos años el carro que las traiga a Santiago.

En estas circunstancias, muchos han tenido que vender sus instalaciones a trueque de seguir trabajando únicamente para los favorecidos.

Estas liquidaciones, a precio ínfimo, de ~~instla~~ las instalaciones de industrias ya establecidas, no habrían tenido, ciertamente, lugar, si en el reparto de los carros se hubiera procedido de un modo más equitativo.

Naturalmente, con la crisis, todos hubieran sufrido; pero como la crisis es producida por una causa momentánea, que tenderá a desaparecer, dichas industrias, en un plazo más o menos largo, habrían vuelto a tomar nuevo impulso.

Se habría tratado únicamente de un período poco productivo, pero no de un fracaso en el negocio.

Aún actualmente, la situación debe presentarse en un momento álgido para muchos madereros que retardan de día en día la liquidación de sus fábricas con la esperanza de que se pondrá fin a esta situación.

Es claro que esta no se puede mejorar de un día a otro; pero sí, se pueden evitar inmediatamente los abusos.

Es preferible repartir pocos carros entre muchas personas que no ponerlos todos en manos de una sola.

Por otra parte, los castillos de madera agrupados en las estaciones, ~~estaciones~~ están diciendo claramente a los jefes de ellas quienes tienen madera que transportar y quienes no.

Los jefes de estación tienen la lista de esas existencias y de los nombres de sus dueños.

Nada más fácil, pues, que el reparto se hiciera por los jefes de estación proporcionalmente a las cantidades de

madera que esperan ser transportadas.

Así se evitaría el abuso de los que piden carros para revender el derecho a ocuparlos, agravando así la crisis.

J.P.

6 de Mayo de 1913

El Palacio de Bellas Artes.

Ayer hemos estado a visitar el Palacio y la Escuela de Bellas Artes y con profunda pena nos hemos impuesto del pésimo estado en que se encuentra el edificio.

Los estucos de las murallas y decoraciones del Palacio han sido hechos con pésimos materiales y con la acción de la lluvia y del tiempo en muchas partes no sólo se han desperfeccionado, sino que se han caído, dejando ver lo superficial y lo ligero del material con que han sido hechos,

La Escuela de Bellas Artes cuenta actualmente ~~con~~ con más mil quinientos alumnos matriculados, número que supera a las demás secciones de la enseñanza superior. A causa de este número tan grande de alumnos, las salas se han hecho estrechas para contenerlos y, si a las incómodidades que de hecho resultan agregamos la mala o mejor dicho la pésima situación del edificio, se comprenderá el atractivo que la escuela tendrá para los estudiantes.

Todo el piso bajo, lo que los franceses llaman "rez-de-chaussée", está sin estucar y en todas partes se ve el concreto de las vigas y el ladrillo de las murallas que presentan un pésimo aspecto. Es en este piso precisamente, donde funcionan las clases nocturnas, que son las que tienen una mayor asistencia media.

Si las autoridades no se preocupan de hacer las reparaciones necesarias, llegará el caso en que habrá necesidad de gastar sumas dos o tres veces más considerables que las que ahora gastarían, pues estos deterioros si no se reparan, irán aumentando paulatinamente día a día.

Se nos dijo que el apuro con que se hicieron estas obras con el objeto de poder habilitarlas para la Exposición del Centenario, es la causa del mal estado en que se encuentran; pero si esto puede disculpar lo malo del trabajo que se hizo, no justifica de ningún modo la indolencia de las autoridades para hacer las reparaciones necesarias.

Aunque no adujeran razones de estética, ni se tomaran en cuenta las poquísimas comodidades de los estudiantes, debería procederse a la brevedad posible, por simples razones de economía a hacer las reparaciones que dejamos indicadas.

J.P.